



Determinar el riesgo a caries dental. Una herramienta vital para la práctica clínica

Hoy día, en nuestra práctica clínica, determinar el riesgo a caries dental es una *condición sine qua non* para el apropiado manejo y control de la enfermedad. La determinación de riesgo valora la probabilidad de una persona a enfermar; en el caso particular de la caries dental valora la probabilidad de que en el futuro aparezcan lesiones o las existentes progresen, si las condiciones no cambian.

En la determinación de riesgo, los factores son parte de la cadena causal de la enfermedad, y pueden ser confirmados por una secuencia temporal, relación causa efecto. A diferencia, un indicador de riesgo es también una característica asociada a una mayor probabilidad de riesgo pero no necesariamente está asociado con la causa enfermedad. Por ejemplo, la experiencia de caries o historia de lesiones pasadas o presente es el indicador con mayor evidencia científica disponible para la aparición de nuevas lesiones, o progresión de las lesiones existentes.

Paradójicamente, este indicador es el que menos hace gala de una práctica dental efectiva, en este caso el paciente está enfermo y la importancia de la determinación de riesgo en el cuidado, preservación de la salud y control de la enfermedad pierde su esencia. A su vez, la evidencia científica demuestra que la experiencia de caries en las madres o cuidadores de niños menores de seis años, se asocia a un mayor riesgo a caries dental en el niño.

Sin embargo, aunque este indicador tampoco es un agente causal de la enfermedad, y parte de esto también explica por qué se reconoce que la caries dental no es una enfermedad transmisible; este indicador puede ser modificado y en consecuencia cambiar el estatus de riesgo. Así, la atención oportuna de la salud de la madre en los primeros 1000 días de vida del niño cobra valor como indicador modificable en el estatus de riesgo.

La determinación de riesgo ayuda al equipo de atención odontológica a entender por qué el paciente presenta enfermedad activa y en consecuencia informa sobre ajustes para mejorar su riesgo actual. Conocer el riesgo de caries ayudará a la toma de decisiones clínicas y permitirá desarrollar un plan de manejo de caries personalizado. Los pacientes que perciben que tienen

susceptibilidad a desarrollar caries dental tienen una mayor probabilidad de tomar medidas para disminuir el riesgo.

La determinación de riesgo en caries dental, nunca había estado en mejor posición como herramienta en la práctica clínica. Se ha cuestionado incluso, que la presencia de la enfermedad se haga solo por la detección de lesiones clínicamente visibles, ya que el proceso de la enfermedad, es iniciado por un desbalance en los procesos de desmineralización y remineralización de los tejidos duros del diente, mucho antes de que las lesiones se hagan clínicamente evidentes. Así pues, el solo hecho de la presencia de ciertos factores de riesgo nos está mostrando que el paciente está enfermo o próximo a enfermar.

La determinación de riesgo incluye el registro de los factores de riesgo y factores de protección. La ausencia de factores de protección direcciona el estatus de un paciente a una condición de riesgo, un balance entre los factores de riesgo y de protección puede determinar el equilibrio y la categorización de los pacientes en un estatus de riesgo bajo.

Un aspecto relevante para nuestra práctica clínica es que la mayoría de los factores e indicadores de riesgo, y la presencia de factores de protección pueden ser modificados con intervenciones costo-beneficio efectivas como lo son las intervenciones educativas, dirigidas al empoderamiento de la información en nuestros pacientes como aliados a largo plazo.

El cuidado de caries internacional (CCI) apareció en 2018 derivado de un trabajo integral que inició en el 2002 con el Sistema Internacional de detección y valoración de caries dental ICDAS. CCI es un abordaje en el manejo de la enfermedad caries dental centrado en el paciente y basado en el riesgo, diseñado para la práctica clínica, cuyo propósito es mantener la salud bucal a largo plazo y preservar la estructura dental. Así la determinación de riesgo aparece como el primer paso en una secuencia de cuatro conocidas como 4d y que engloban el hoy llamado cuidado internacional de caries dental.

Hoy es la oportunidad de enfocarnos hacia nuevos horizontes, cambiar nuestra práctica clínica enfocada en los tratamientos que tradicionalmente fueron llamados curativos pero que no lograron erradicar ni mucho menos tratar la enfermedad a una práctica clínica enfocada en la odontología preventiva, el auto-cuidado y preservación de la salud.

He ahí el reto de la odontología moderna con este paradigma de no solo medir efectivamente el riesgo sino también cambiar ese estatus de riesgo alto a un riesgo bajo y mantenerlo a lo largo de todo el ciclo de vida en nuestros pacientes.

La comprensión de la caries dental como una enfermedad multifactorial, no trasmisible, mediada por la biopelícula, modulada por la dieta, determinada por factores biológicos, conductuales, psicosociales y ambientales junto a la adopción de los términos manejo, control o cuidado de caries dental efectivo, demanda la formación de profesionales de la odontología competentes en aspectos de la ciencias básicas claves como la biología, la microbiología, nutrición así como en las ciencias sociales, ambientales, conductuales y psicología.



Hoy todos los profesionales de la odontología, investigadores, académicos, clínicos, personal en formación y auxiliares en la atención odontológica necesitan manejar herramientas para lograr conductas saludables y así mantener la salud en nuestros pacientes, logrando el completo bienestar bio-psico-social de un individuo durante todo el ciclo de vida.

Olga Zambrano

Doctora en Odontología. Mg Sc en Odontopediatría.
Profesora titular adscrita al instituto de investigaciones
de la Facultad de Odontología de la Universidad del
Zulia. Maracaibo Venezuela,